

# Intercambio comercial México-Filipinas

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS  
ECONOMICOS

## I. ECONOMIA

La República de las Filipinas posee una de las economías más dinámicas del continente asiático. Su grado de desarrollo está en la media de los países del Tercer Mundo; en 1977 su producto nacional bruto (PNB) per cápita fue de 450 dólares, frente a 930 para Malasia, 810 para la República de Corea, 410 para Tailandia, 300 para Indonesia y 140 para Birmania.

De 1960 a 1976, la población filipina aumentó a una tasa media anual de 3%, una de las más elevadas del continente asiático; a mediados de 1979 la población sumaba 46 millones de habitantes. La superficie que tienen sus 7 000 islas totaliza casi 300 000 km<sup>2</sup>, por lo cual su densidad demográfica fue de 156 personas por km<sup>2</sup>. El acelerado crecimiento de la población filipina, frente a la insuficiencia de fuentes de empleo y la subocupación de mano de obra, hizo que en junio de 1975 se promulgara una ley que estableció la Comisión Nacional de Población, que autoriza la asignación de fondos gubernamentales para poner en práctica una política nacional de planeación familiar.

Los recursos minerales del país han sido parcialmente explotados, ya que sólo 10% del territorio ha sido sistemáticamente explorado. Las Filipinas poseen ricos yacimientos de oro, hierro, cobre, manganeso y cromita. Los metales básicos, especialmente el cobre, representan el grueso de la extracción minera. Este país es el productor más importante de cobre en Asia y se cuenta entre los principales productores de cromita refractaria en el mundo. También produce y exporta platino, paladio, plomo, molibdeno y cadmio, los cuales son subproductos de los procesos metalúrgicos de otros metales y concentrados. Los minerales no metálicos consisten fundamentalmente en materiales para la industria de la construcción.

Las reservas de carbón se estiman en 900 millones de toneladas y la producción en 1978 ascendió a medio millón de toneladas. La exploración de petróleo recibió un impulso

importante en 1972, con un decreto que liberalizó los derechos de la participación extranjera en este sector. Desde entonces, varios consorcios que involucran a concesionarios y compañías locales han firmado contratos de servicios con la Junta de Petróleo del Gobierno. La isla de Palawan, situada al occidente del archipiélago filipino constituye una extensión de los campos petrolíferos de Borneo y del archipiélago indonesio. Las perforaciones efectuadas en la plataforma continental de la zona condujeron, en 1979, a obtener 40 000 barriles diarios de petróleo, 15% de las necesidades del país; hay planes para producir diariamente alrededor de 160 000 barriles de crudo.

Las actividades agropecuarias desempeñan un papel fundamental en la economía filipina; en 1978 generaron 26.1% del producto interno bruto (PIB) y emplearon a 47.5% de la población económicamente activa. Además constituyen la fuente principal de divisas, indispensables para adquirir los bienes de capital y materias primas que requiere la industria del país.

Desde mediados de los años sesenta se intensificaron los esfuerzos para desarrollar el potencial de los recursos agrícolas. Las mejoras más importantes que han tenido lugar en este sector han sido la introducción de variedades de semillas de alto rendimiento, el incremento del empleo de fertilizantes, la mayor disponibilidad de servicios técnicos de extensión, así como mejoras de la infraestructura rural. Estos factores permitieron un incremento promedio anual de 6% de la producción de arroz durante la segunda parte del decenio de los sesenta, lo que convirtió al país en exportador de este producto.

A mediados del presente decenio, la superficie destinada al cultivo fue de 9.2 millones de hectáreas, 30.7% del área total del país. Esto representa un incremento de casi un tercio respecto a la de los años cincuenta; sin embargo, cuando la superficie dedicada a la agricultura superó los 8 millones de hectáreas, también se habían rebasado ya las disponibilidades de tierra con escasa pendiente y de suelos y condiciones de riego satisfactorias. El arroz, el maíz y la

copra (de esta última es el primer productor y exportador mundial) constituyen los principales productos, los cuales ocuparon, respectivamente, alrededor de 34, 25 y 23 por ciento de la tierra cultivada en 1973. A los frutales, las nueces y la caña de azúcar correspondió poco más de 9%. Destaca también el cultivo de otros productos: abacá, tabaco, café, vegetales, hule y cacao.

En el curso del siglo XX en el país se discutió mucho acerca de la necesidad de efectuar una reforma agraria. No obstante, sólo hasta 1973 se inició, si bien sujeta a retrasos y limitaciones. Su aplicación se restringe a las tierras destinadas a la producción de arroz y maíz, lo que alentó a los terratenientes a abandonar el cultivo de estos productos en beneficio de otros a fin de evitarla. Inicialmente, el programa abarcaba 1.4 millones de hectáreas. Empero, a causa de diversas exenciones a los propietarios medianos, el área afectada total se fijó en alrededor de 464 000 ha., un tercio de la extensión original, para ser distribuidas entre 268 000 arrendatarios.

La ganadería contribuye con 20% del producto agropecuario total. La producción de este subsector no logra satisfacer las necesidades del creciente consumo interno. En 1978 había 2.4 millones de cabezas de ganado bovino, 5.3 millones de búfalos o carabaos y 9.7 millones de cerdos. La producción de carne de cerdo, búfalo y carnero fue en este último año de 387 millones, 142 millones y 6 millones de toneladas, respectivamente.

Los recursos forestales del país son muy extensos, lo que hace de las Filipinas un importante productor de maderas tropicales. Alrededor de 14 millones de hectáreas están cubiertas por bosques potencialmente productivos (alrededor de la mitad de la superficie total del país). La producción forestal constituye una fuente importante de moneda extranjera y suministra materiales de construcción y otros productos indispensables para una gran variedad de industrias. Alrededor de 80% de los troncos cortados se exporta, pero la fabricación de pulpa para papel es insuficiente para satisfacer la demanda interna. Se producen dos variedades de pino y diversas clases de maderas duras; la caoba filipina es una de las especies más importantes. La política gubernamental de desaliento gradual de la exportación de maderos, a efecto de fomentar el desarrollo de la industria procesadora local, se ha traducido en una disminución de las exportaciones de 8.6 a 1.9 millones de metros cúbicos de 1968 a 1977, así como en un mejoramiento de las exportaciones de productos procesados de madera.

Como consecuencia de la enorme extensión de las costas filipinas, los recursos pesqueros son considerables. Aun cuando la producción pesquera se duplicó en el curso de los años sesenta y continuó incrementándose hasta alcanzar 1.47 millones de toneladas en 1976, todavía resultó insuficiente para satisfacer las necesidades internas. Alrededor de 90% de la producción provino de la pesca comercial y de subsistencia y el resto correspondió a la de estanques.

Las prácticas comerciales directamente relacionadas con las actividades primarias se caracterizan por su alto grado de complejidad y el elevado número de intermediarios, de suerte que la producción cambia muchas veces de manos entre el campo y el consumidor final. La intervención gubernamental en la agricultura asume cuatro formas principales: subsidios

indirectos, controles de precios, compras directas en las granjas, y monopolios de importación y exportación. La producción de arroz, maíz y plátano se encuentra indirectamente subsidiada mediante las ventas a bajos costos de fertilizantes efectuadas por la Dirección de la Industria de Fertilizantes.

La industria, incluyendo las manufacturas y la construcción, participó en 1978 con 31.4% del PIB y empleó, en 1976, a 15.2% de la fuerza laboral del país. La actividad manufacturera respondió de dos tercios de la producción industrial total; en su mayor parte es de propiedad privada y se concentra en unidades de gran escala, integradas verticalmente y de uso intensivo de capital. Las ramas más importantes son: alimentos, bebidas, tabaco y productos de hule; textiles, indumentaria y calzado; productos farmacéuticos; pinturas; madera contrachapada; papel y productos de papel; aparatos o accesorios pequeños, y automóviles. En la industria pesada destaca la producción de cemento, vidrio, productos químicos industriales, fertilizantes, hierro y acero, y productos refinados del petróleo. Más de las dos terceras partes de las empresas industriales se localizan en la ciudad de Manila y sus alrededores y en la región meridional de la isla de Luzón.

Las manufacturas se desarrollaron como consecuencia de las restricciones gubernamentales impuestas a la importación en los años cincuenta a causa de la crisis de la balanza de pagos que provocó la terminación de la ayuda financiera de Estados Unidos para la reconstrucción, y a la sobrevaluación del peso filipino que desalentaba la exportación. Esta medida actuó como el principal estímulo para instrumentar una estrategia de industrialización basada en la sustitución de importaciones, modelo que Filipinas adoptó al igual que la mayoría de las naciones en desarrollo durante esa época.

El proceso de industrialización se fundamentó en el desarrollo de las ramas que producen los bienes de consumo que se importaban y se confirió poca atención a la producción destinada a la exportación. Esta política condujo a construir una industria protegida y orientada a la satisfacción de las necesidades del mercado interno. Dado que los controles de importación permitieron la entrada casi indiscriminada de bienes de producción, la actividad manufacturera tendió a concentrarse en las últimas etapas del proceso productivo.

Hacia finales de los años sesenta era evidente que las políticas de industrialización habían generado un crecimiento costoso y aletargado. Como respuesta a esta situación, en 1967 se decretó la Ley de Incentivos a la Inversión, por medio de la cual el Gobierno esperaba influir en la creación de una nueva capacidad productiva, así como dirigir las inversiones a las áreas prioritarias y promover el establecimiento de empresas de uso intensivo de mano de obra.

Una derivación de la anterior fue la Ley de Incentivos a la Exportación, de 1970, la cual permitió al Gobierno establecer planes prioritarios de exportación, que indicaban las áreas que podrían beneficiarse de los estímulos a la exportación, de acuerdo con criterios de competitividad, generación de divisas y rendimiento de las inversiones. Una muestra del éxito alcanzado fue que en 1978 las exportaciones de manufacturas contribuyeron con 30% del total, mientras que en 1968 dicha aportación había sido de sólo 4 por ciento.

El turismo ha llegado a ser un importante generador de divisas; el número de turistas se incrementó de 166 000 en 1972 a 730 000 en 1977, la mayoría de los cuales eran japoneses y filipinos radicados en otros países. Las ganancias de este renglón de la economía se incrementaron en los mismos años de 38.3 a 300.8 millones de dólares.

La inversión extranjera aprobada durante 1970-1978 totalizó 883 millones de dólares. Alrededor de 80% del total ingresó al país como resultado de las políticas liberales implantadas en marzo de 1973 para atraer recursos externos. Estados Unidos aportó la mayor parte de los flujos de capital (46.8% del total), seguido por Japón (21.7), Canadá (5.9), Hong-Kong (5.5), el Reino Unido (4.4), Suiza (3.6), Australia (2.3), Holanda (1.5) y Luxemburgo (1.4%). El sector más favorecido por el capital extranjero fue el de manufacturas (54.4%), seguido por bancos y otras instituciones financieras (22%), minería (7.4), comercio (6.4), servicios (3.7) y actividades primarias (2.7%). Las ramas manufactureras más atractivas para los fondos externos fueron las de petróleo y refinación de petróleo, procesamiento de metales, productos químicos y alimentos.

Con excepción de unas cuantas áreas de carácter estratégico, tales como armamentos y municiones y energía hidroeléctrica y nuclear, reservadas exclusivamente al Gobierno, la empresa privada desempeña un papel fundamental en toda la economía. No obstante, en los últimos años se ha intensificado considerablemente la participación del Estado.

El Gobierno asumió el control de la Corporación de Refinería Filoil, así como de la empresa Esso Philippines, la cual fue rebautizada como Petrophil. Se creó la Corporación Filipina Nacional de Petróleo para absorber y administrar las dos compañías anteriores. Al mismo tiempo, el Gobierno compró la mayor parte de las acciones de la refinería de Bataan. A partir de la promulgación de la Ley Marcial, en septiembre de 1972, el sector público ha puesto bajo su supervisión, por razones de seguridad, empresas privadas localizadas en las ramas de los servicios públicos, tales como la Corporación de Electricidad de Manila y la Compañía Telefónica Filipinas de Larga Distancia. El Estado posee también participación mayoritaria en la empresa Aerolíneas Filipinas.

Otras dos organizaciones estatales cuyos intereses en el sector privado están creciendo son la Dirección Nacional de Granos y la Corporación Nacional de Desarrollo. La primera constituye la única autoridad encargada de supervisar la importación y distribución de arroz y la importación de trigo. La segunda, controla las empresas Corporación Filipina de Manufacturas Eléctricas, Corporación de Gas de Manila y las Líneas Unidas Filipinas.

El Estado asume un control cada vez más estricto del comercio exterior del país. La Corporación Filipina de Comercio Internacional, originalmente establecida para promover dicha actividad y con prerrogativas para controlar las transacciones del sector privado con el exterior, limita su área de acción a los productos y mercados no tradicionales. Por otra parte, el sector público ayudó a fundar el Banco para los Cultivadores Unidos de Coco. El Banco de Cultivadores de la República fue organizado de una manera similar, en beneficio de los productores de caña de azúcar.

Adicionalmente el sector público controla las empresas siguientes: Aerolíneas Nacionales Filipinas, Ferrocarriles Nacionales Filipinos, Banco de Desarrollo de las Filipinas, Banco Nacional Filipino, Corporación Nacional para la Vivienda y los mercados terminales de alimentos para la región que comprende a Metro-Manila, que proporcionan instalaciones de refrigeración y almacenamiento para los pequeños productores.

De 1960 a 1970 la economía filipina se expandió a una tasa promedio anual de alrededor de 6%, lo que permitió que el PNB per cápita pasara de 155 a 200 dólares. El crecimiento incluyó un aumento medio anual de 5% de la producción industrial, así como un acelerado incremento de las exportaciones agrícolas y del sector servicios.

De 1970 a 1972 la tasa de crecimiento anual bajó a 5.3%, como consecuencia de algunos desastres naturales que retardaron el desarrollo agrícola, así como de los bajos precios de las exportaciones. Esta situación estuvo acompañada de fuertes presiones inflacionarias, resultado de la elevación de los precios de los productos importados que estuvo acompañada asociada a la devaluación de la moneda filipina y de una baja de la producción interna de alimentos.

Las elevadas cotizaciones internacionales de los productos filipinos de exportación coadyuvaban para que en 1973 la economía de este país lograra una expansión inusitada de 10%. También contribuyó el sólido avance de la producción industrial (10.2%). Al mismo tiempo, el alza del costo de la vida se aceleró. En 1974 y 1975, la caída de la demanda externa de los productos filipinos, asociada a la recesión económica mundial, tuvo efectos adversos; no obstante, el satisfactorio desenvolvimiento de la producción agrícola y de la industria de la construcción, así como los elevados ingresos del turismo, permitieron un crecimiento del PNB de 4.5 y 5.9 por ciento, respectivamente. Al mismo tiempo, la estabilización de los precios de los productos importados se tradujo en una moderación de las presiones inflacionarias internas.

En 1976, como resultado del vigor de los gastos públicos en obras de infraestructura, así como del aumento de los precios de los productos básicos filipinos de exportación que siguió a la recuperación mundial, el PNB creció 6.1%, en tanto que el incremento del costo de la vida fue similar al del año precedente, 14%. En 1977 la tasa de crecimiento subió a 6.3%, debido fundamentalmente al dinamismo de la agricultura, la minería, la construcción y las exportaciones.

En 1978 el PNB limitó su ritmo de expansión a 5.8%, como consecuencia de la desaceleración de los sectores agrícola e industrial. Las perspectivas de crecimiento para 1979 no parecen alentadoras (5%), en razón de los efectos adversos que las alzas de los precios del petróleo tendrán sobre los costos de producción, en particular en el sector de las manufacturas. En consecuencia, se espera una elevación de 20 a 25 por ciento de los precios al consumidor en 1979, muy por encima del alza de 12-15 por ciento ocurrida en 1977 y 1978.

Durante este último año, el vigoroso incremento de importaciones que trajo consigo la recuperación de las inversiones y la acumulación de inventarios se conjugó con una

pérdida de dinamismo de las exportaciones, lo cual generó un déficit de 877 millones de dólares en la cuenta corriente de la balanza de pagos, frente a un faltante de 200 millones, en 1977. No obstante, las entradas de capital a corto y largo plazos fueron suficientes no sólo para contrarrestar el saldo negativo de las operaciones corrientes sino también para incrementar las reservas internacionales, las cuales pasaron de 1 524 a 1 832 millones de dólares, de 1977 a 1978. Como contrapartida, la deuda externa total del país alcanzó 8 375 millones de dólares en marzo de 1979, o sea, alrededor de un tercio del PNB.

El peso filipino ha estado sujeto a una flotación regulada desde febrero de 1970; fluctuó de 6.7 a 7.09 pesos por dólar estadounidense en 1974, y al año siguiente de 6.97 a 7.65 pesos. En 1976 el margen de variación se redujo a 7.38-7.47 y en 1977 a 7.37-7.45; en el curso de 1978 y primer semestre de 1979 cambió a 7.29-7.39.

## II. COMERCIO EXTERIOR DE FILIPINAS

### 1. Balanza comercial

El comercio exterior reviste una gran significación para la economía de Filipinas; en 1978 las exportaciones e importaciones de mercancías representaron, respectivamente, 18.1 y 25.4 por ciento del PIB. De 1974 a 1976, el valor de las ventas al exterior fluctuó entre 2 300 y 2 700 millones de dólares, y sólo a partir de 1977 empezaron a manifestar una tendencia definida al alza, con lo que en 1978 alcanzaron casi 3 400 millones. Por su parte, las importaciones crecieron ininterrumpidamente en el curso de 1974-1978, pasando de 3 100 a 4 700 millones de dólares. Los saldos comerciales fueron siempre negativos y siguieron una tendencia errática, fluctuando entre 400 y 1 350 millones de dólares (véase el cuadro 1).

CUADRO 2

*Comercio exterior de Filipinas, por grupos de artículos  
(Millones de dólares, Fob)*

Concepto	Exportaciones		Importaciones	
	1974	1977	1974	1977
<i>Total</i>	2 725.0	3 150.9	3 143.3	3 914.8
<i>Alimentos y animales vivos</i>	970.8	947.0	309.6	298.7
Animales vivos	—	—	0.4	1.7
Carne y sus preparaciones	(54)	0.8	4.5	12.1
Productos de leche y huevos	0.7	0.8	74.6	70.1
Pescado y sus preparaciones	18.4	41.7	31.6	22.4
Cereales y sus preparaciones	0.7	5.7	154.9	121.7
Frutas y legumbres	151.3	247.5	5.9	6.5
Azúcar, preparaciones de azúcar y miel	766.5	535.0	0.1	1.5
Café, té cacao y especias	3.4	54.4	9.7	15.2
Forrajes para animales (no incluye el molido)	28.8	59.4	26.3	46.5
Preparaciones de alimentos diversos	1.0	1.7	1.6	1.0
<i>Bebidas y tabaco</i>	32.0	30.5	17.1	44.0
Bebidas	1.6	1.9	1.7	8.1
Tabaco y sus manufacturas	30.4	28.6	15.4	35.9
<i>Materiales crudos no comestibles, excepto lubricantes</i>	893.1	870.1	145.5	188.6
Piel y cueros sin curtir	0.2	0.3	0.9	2.2
Semillas y frutas oleaginosas	141.0	202.8	—	2.7 →

### 2. Comercio por productos

#### a) Exportaciones

Entre los diferentes productos filipinos de exportación sobresalen los alimentos y animales vivos, cuya importancia dentro del total se redujo de 35.6 a 30 por ciento de 1974 a 1977; en este rubro destacan el azúcar, las preparaciones de azúcar y miel, y las frutas y legumbres. Ocupan el segundo lugar los materiales crudos no comestibles, cuya participación en el total bajó de 32.8 a 27.6 por ciento en los mismos años; están encabezados por minerales metálicos y sus desperdicios, madera aserrada y corcho, y semillas y frutas oleaginosas. Otro renglón importante es el de manufacturas, cuyo peso relativo en el total creció de 10.8 a 15 por ciento y en el que se distinguen las prendas de vestir, las manufacturas de metal, n.e., las manufacturas de minerales metálicos, los hilados o hilazas, las telas, etc. Son también significativas las ventas de aceites vegetales, en particular de copra.

CUADRO 1

*Balanza comercial de las Filipinas  
(Millones de dólares, FOB)*

Años	Exportación		Importación		Saldo
	Valor	Variación % anual	Valor	Variación % anual	
1974	2 725.0	48.3	3 143.3	96.9	— 418.3
1975	2 294.5	— 15.8	3 459.2	10.0	— 1 164.7
1976	2 573.7	12.2	3 633.5	5.0	— 1 059.8
1977	3 150.9	22.4	3 914.8	7.7	— 763.9
1978	3 381.0	7.3	4 731.0	20.8	— 1 350.0

Fuentes: National Census and Statistics Office, *Foreign Trade Statistics of the Philippines*, Manila, 1977, y FMI, *International Financial Statistics*, Washington, julio 1979.

Concepto	Exportaciones		Importaciones	
	1974	1977	1974	1977
Hule crudo	0.6	2.1	9.8	11.1
Madera aserrada y corcho	250.9	203.4	0.2	0.6
Pulpa y desperdicios de papel	5.5	4.1	23.9	24.5
Fibras y desperdicios de textiles	39.0	19.4	88.7	86.7
Fertilizantes crudos y minerales	2.3	1.0	13.0	14.3
Minerales metálicos y sus desperdicios	444.3	430.2	2.9	39.6
Materiales crudos de animales y vegetales	9.3	6.8	6.1	6.9
<i>Combustibles y lubricantes</i>	17.3	18.9	653.4	993.2
Carbón, coque y briquetas	—	—	2.1	9.0
Petróleo y sus productos	17.0	18.9	650.4	979.5
Gas	0.3	—	0.9	4.7
<i>Aceites y grasas animales y vegetales</i>	384.4	414.6	12.0	11.3
Aceites y grasas animales	0.4	0.5	5.6	5.1
Aceites y grasas vegetales	380.8	412.3	4.7	4.7
Aceites y grasas procesados y ceras	3.2	1.8	1.7	1.5
<i>Productos químicos</i>	15.2	51.3	491.0	431.2
Elementos y compuestos químicos	4.0	14.6	216.1	108.6
Minerales, alquitrán y productos crudos de hulla, petróleo y gas natural	—	20.3	0.1	51.4
Tintas, curtientes y materiales colorantes	1.0	0.9	28.4	29.1
Productos medicinales y farmacéuticos	2.5	3.0	38.1	43.3
Aceites esenciales	1.4	2.3	12.7	21.8
Fertilizantes manufacturados	—	—	83.7	42.3
Explosivos	0.4	0.3	2.3	4.1
Materiales plásticos	3.3	6.6	63.5	81.6
Materiales y productos químicos, n.e.	2.6	3.3	46.1	49.0
<i>Productos manufacturados clasificados según la materia</i>	229.9	254.9	529.7	549.4
Cueros y sus manufacturas	0.1	0.2	0.8	1.0
Manufacturas de hule, n.e.	0.2	0.9	21.2	26.0
Manufacturas de madera y corcho	81.0	90.4	1.0	0.7
Papel, cartón y sus manufacturas	5.0	0.4	56.0	36.2
Hilados o hilazas, telas, etc.	20.1	33.8	68.9	80.0
Manufacturas de minerales no metálicos	36.5	38.4	25.8	29.2
Hierro y acero	0.4	5.8	228.4	236.5
Metales no ferrosos	6.6	6.3	67.1	68.5
Manufacturas de metales, n.e.	80.0	78.7	60.5	71.3
<i>Maquinaria y equipo de transporte</i>	7.6	53.1	794.7	1 022.0
Maquinaria que no sea eléctrica	4.2	11.9	424.0	454.3
Maquinaria y aparatos eléctricos	2.1	27.3	105.3	272.7
Equipo de transporte	1.3	13.9	265.4	295.0
<i>Artículos manufacturados diversos</i>	66.2	215.8	61.4	97.3
Artículos sanitarios, tubería y equipo ligero	1.3	1.6	3.0	3.2
Muebles y enseres	6.1	21.7	0.5	0.6
Artículos de viaje	7.6	6.0	—	0.4
Prendas de vestir	23.7	113.7	0.2	0.9
Calzado	3.7	10.3	—	0.1
Instrumentos profesionales, científicos, etc.	0.5	2.5	29.9	55.4
Artículos manufacturados diversos	23.3	60.0	27.8	36.7
<i>Mercancías y transacciones no especificadas</i>	108.5	294.7	73.7	279.1

( ) Miles de dólares.

Fuente: National Census and Statistics Office, *Foreign Trade Statistics of the Philippines*, Manila, 1977.

## b) Importaciones

La maquinaria y equipo de transporte constituyen el renglón más significativo de las importaciones filipinas, ya que representaron 26.1% del total, en 1977, frente a 25.3% en 1974. En este rubro predomina la maquinaria no eléctrica. El peso relativo de las adquisiciones de combustibles y lubricantes, sobre todo de petróleo, subió de 20.8 a 25.4 por ciento en

los mismos años. Siguen en importancia las compras de productos manufacturados clasificados según la materia, entre los que se distinguen el hierro y el acero, el papel, el cartón y sus manufacturas, y los metales no ferrosos. Destacan, asimismo, las importaciones de productos químicos, en particular de elementos y compuestos químicos, materiales plásticos y fertilizantes manufacturados (véase el cuadro 2).

### 3. Distribución geográfica del comercio exterior

En 1977 Filipinas efectuó la mayor parte (72.8%) de su comercio exterior con los países industrializados de economía de mercado, en particular con Estados Unidos (26.9%) y Japón (24.1%). A la Comunidad Económica Europea (CEE) correspondió una porción menor, aunque significativa (14.9%); entre los países que integran esta agrupación, destacaron los intercambios realizados con la República Federal de Alemania, el Reino Unido y los Países Bajos. La Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) absorbió apenas 1.4% del total.

A las transacciones con los países en desarrollo correspondió 22.3% del comercio total. Entre éstos descollaron particularmente los exportadores de petróleo (12.9%). Los principales socios comerciales asiáticos en desarrollo de Filipinas fueron Taiwan, Singapur y Hong Kong, si bien su importancia en el comercio exterior filipino fue exigua. Por último, los intercambios sostenidos con los países socialistas fueron muy limitados (4.8%) y en su mayor parte estuvieron representados por el comercio con China.

De 1974 a 1977 las ventas a los países industrializados de economía de mercado aumentaron apenas de 2 513.5 a 2 566.6 millones de dólares, en tanto que las importaciones crecieron de 2 274.1 a 2 579.4 millones, por lo que el superávit favorable a Filipinas en el primero de los años mencionados abrió paso a una situación de equilibrio virtual.

Por otra parte, las exportaciones destinadas a los países en desarrollo se incrementaron de 179.7 a 330.5 millones de dólares, mientras que las adquisiciones de ese origen subieron de 821.8 a 1 248.3 millones; en consecuencia, el déficit desfavorable a Filipinas que arroja este comercio se expandió considerablemente.

Por el contrario, el saldo negativo para Filipinas derivado de sus intercambios con los países socialistas, se transformó en un excedente considerable, ya que los envíos a estos últimos ascendieron de 31.8 a 253.8 millones, al tiempo que las recepciones se incrementaron solamente de 47.4 a 87.1 millones de dólares (véase el cuadro 3).

### 4. Política comercial

Los objetivos de la política comercial filipina estriban en la promoción y diversificación del comercio exterior, la ampliación del potencial exportador y la protección de la industria interna; al mismo tiempo, se ha tratado de negociar el acceso especial de ciertos productos filipinos al mercado estadounidense. Una amplia variedad de productos que son o podrán ser elaborados en el país, o que son considerados no esenciales, está sujeta a elevados aranceles proteccionistas e impuestos internos, así como a estrictos controles de pago.

Las importaciones de productos esenciales se encuentran libres de control. Para la mayor parte de los demás productos se requiere la aprobación del Banco Central, incluyendo las adquisiciones de unidades de maquinaria cuyo valor exceda de 50 000 dólares. A partir de enero de 1978 las compras de aviones, sosa cáustica y camiones nuevos o

usados no requieren de la autorización de esa institución. Necesitan, no obstante, de la supervisión de la agencia gubernamental que vigila las actividades de la industria respectiva.

Con el propósito de economizar divisas, el Banco Central adoptó una política de racionalización de la distribución de moneda extranjera, en tanto que la Junta de Inversiones supervisa estrictamente las solicitudes de importación de

CUADRO 3

#### Distribución geográfica del comercio exterior de Filipinas (Millones de dólares, FOB)

Países	Exportaciones		Importaciones	
	1974	1977	1974	1977
<i>Total</i>	2 725.0	3 150.9	3 143.3	3 914.8
<i>Países industrializados de economía de mercado</i>	2 513.5	2 566.6	2 274.1	2 579.4
Australia	30.1	60.4	134.2	168.9
Canadá	12.6	34.1	41.4	65.3
Estados Unidos	1 151.5	1 102.6	730.7	798.5
Japón	949.2	726.9	864.5	975.3
Nueva Zelandia	2.9	3.0	49.3	35.7
Comunidad Económica Europea	323.7	581.3	386.4	469.4
Bélgica-Luxemburgo	6.6	19.2	17.9	34.1
Francia	17.6	44.3	40.8	79.9
Italia	7.6	17.3	19.9	22.2
Países Bajos	160.0	281.8	38.7	45.9
Reino Unido	56.4	70.7	132.5	146.7
República Federal de Alemania	68.5	137.6	122.6	131.3
Otros	7.0	10.4	14.0	9.3
Asociación Europea de Libre Comercio	37.4	38.0	52.5	59.9
Finlandia	22.0	0.4	4.1	2.6
Suecia	6.9	17.0	18.5	20.0
Suiza	3.4	14.3	18.4	29.8
Otros	5.1	6.3	11.5	7.5
Otros	6.1	20.3	15.1	6.4
<i>Países en desarrollo</i>	179.7	330.5	821.8	1 248.3
Países exportadores de petróleo	28.0	49.4	590.3	862.1
Arabia Saudita	7.1	13.5	346.7	324.4
Indonesia	9.5	22.5	4.5	153.3
Irak	—	—	—	115.7
Irán	1.1	9.2	38.8	72.0
Kuwait	0.9	1.1	147.7	137.7
Otros	9.4	3.1	52.6	59.0
Brasil	0.4	0.4	8.6	40.1
Federación de Malaya	3.6	27.3	7.7	18.6
Hong Kong	31.7	50.8	26.5	63.0
India	0.9	1.4	5.9	23.1
República de Corea	18.6	24.4	8.4	36.7
Singapur	18.5	64.5	27.0	32.8
Taiwan (Formosa)	28.1	27.3	78.9	81.4
Otros	49.9	85.0	68.5	90.5
<i>Países socialistas</i>	31.8	253.8	47.4	87.1
China	13.3	108.0	23.9	78.4
URSS	18.2	130.1	(16)	3.4
Otros	0.3	15.7	23.5	5.3

( ) Miles de dólares.

Fuente: National Census and Statistics Office, *Foreign Trade Statistics of the Philippines*, Manila, 1977.

maquinaria, equipo y materias primas requeridas por la industria, a fin de impedir las adquisiciones de equipo en aquellos sectores que tienen exceso de capacidad. Los sectores más afectados son los textiles, el acero y el procesamiento de carne. Se prohíben las importaciones de ciertos productos agrícolas y animales, excepto trigo, tabaco y algodón.

La tarifa arancelaria filipina está basada en la nomenclatura de Bruselas y utiliza impuestos *ad valorem*. En la prácticas existen seis niveles arancelarios: 10% a los bienes muy esenciales; 20% a los esenciales; 30% a los semiesenciales y 50, 70 y 100 por ciento a las importaciones no esenciales y a los productos manufacturados por la industria local que requiere de protección; el grueso de las importaciones está sujeto a un impuesto de 10 a 30 por ciento. El arancel promedio es de 30% sobre un valor Fob y abarca alrededor de 1 250 niveles impositivos que se aplican a diferentes categorías de bienes importados. Se requiere, por otra parte, el pago de un impuesto a las ventas y un impuesto adicional mínimo de 5% en el caso de las importaciones comprendidas por diversos esquemas de inversión. Las importaciones de bebidas alcohólicas, productos de tabaco, cerillos, encendedores, combustibles minerales, películas cinematográficas, cartas de juego y sacarina están sujetos a impuestos específicos.

Existen reglamentaciones financieras referentes a las importaciones que pueden ser consideradas como barreras al comercio. Estas normas se aplican a las importaciones financiadas por documentos contra aceptación y en cuenta abierta, como también por cartas de crédito, en las condiciones siguientes: a] no se expiden cartas de crédito para importaciones de tabaco y bebidas; b] tampoco se expiden sin aprobación del Banco Central, para las importaciones de sebo, trigo y harina; c] se requieren condiciones de pago diferido a tres años en el caso de las importaciones de maquinaria y equipo cuyo valor exceda de 20 000 dólares; d] se exigen condiciones mínimas de pago de 360 días para importaciones financiadas por documentos contra aceptación o en cuenta abierta. Desde julio de 1970 se requiere de depósitos en efectivo contra la apertura de cartas de crédito por 50% del valor de estas últimas. Sin embargo, estas reglas se han relajado en repetidas ocasiones. Con objeto de alentar las exportaciones de productos no tradicionales, el depósito de 50% fue reducido a 25% en febrero de 1977 en el caso de las importaciones de equipo, de capital y de materias primas para las empresas orientadas a la exportación.

Todos los embarques dirigidos a Filipinas cuyo valor exceda de 400 dólares requieren de una factura consular y un certificado de origen, en cinco copias, acompañados de los siguientes documentos: a] cinco copias de la factura comercial; b] tres copias no negociables del conocimiento de embarque, selladas "for consular purposes only"; c] cinco copias de la lista de empaque, que no se requieren si la misma información aparece en la factura comercial; d] tres copias de la declaración de pago. Los embarques valuados en menos de 25 dólares no necesitan de ninguna documentación, en tanto que los que tienen un valor de 25 a 400 dólares requieren del certificado de origen. Normalmente se deben presentar los documentos requeridos a la oficina consular apropiada antes de la partida del barco.

A fin de asegurar que la clasificación y valuación de los productos sean las correctas, los documentos anteriores requieren de la siguiente información: a] una descripción detallada del artículo en términos aduanales o su designación comercial, incluyendo grado, calidad, números, marcas o símbolos bajo los cuales se venden, además de las marcas y números de los empaques que contiene los artículos; b] el puerto exacto de entrada a Filipinas; c] en el caso de que el pago se efectúe mediante carta de crédito, el número de esta última, el nombre del banco que acepta la apertura en Filipinas, el monto de la carta de crédito, y sus fechas de emisión y expiración; d] el precio de venta al comprador en la moneda de la factura comercial correspondiente y el valor corriente de exportación en la moneda del país exportador, y e] todos los gravámenes por concepto de impuestos, seguros, maniobras, etc., ya sea que estén incluidos o excluidos del valor de exportación. Adicionalmente, el exportador o su agente autorizado debe firmar una declaración del proveedor respecto al valor y origen de las mercancías.

Con ciertas excepciones, todo producto importado debe estar etiquetado e indicar la marca, el país de origen, la composición física o química, el peso neto y la medida y la dirección del fabricante o el empacador. La inscripción que indica el país de origen debe ser lo suficientemente clara como para que pueda leerla el comprador final. Por otra parte, aun cuando pueda abreviarse, debe estar escrita en tagalo o "filipino", inglés o español. Cualquier artículo o su empaque que en el momento de importarse no ostente la designación apropiada de origen está sujeto a un gravamen de 5%. Se deben numerar consecutivamente para cada embarque individual todos los paquetes y cajas excepto en el caso de embarques de más de 500 barriles o cajas. Los errores o falsificaciones de etiquetado o especificación de la marca pueden provocar la detención y disposición de los embarques completos. Los exportadores que violen estos reglamentos están sujetos a multa, encarcelamiento, o ambas cosas.

Se prohíbe expresamente la importación de los siguientes productos: cebollas, papas, ajos, coles, ciertas variedades de café crudo en grano, arroz, maíz, ropa usada y tabaco virginia, excepto para mezcla. Se permite la entrada en franquicia de las muestras que no se venden o que carecen de valor comercial apreciable, modelos no adaptados al uso práctico y las muestras de medicina señaladas como muestras para médicos de venta prohibida. Asimismo, pueden importarse sin gravámenes las muestras de valor comercial, excepto aquellas que no pueden identificarse (por ejemplo, piedras preciosas), siempre y cuando el valor de cada importación no exceda de 1 500 dólares. Sin embargo, el importador debe depositar una cantidad igual al valor de los aranceles, impuestos y otros gravámenes, y exportar las muestras en un período de seis meses a partir de su entrada al país. Cuando se evalúa un solo embarque de muestras en más de 1 500 dólares, el importador puede seleccionar cualquier porción del embarque que no exceda de 1 500 dólares, para que pueda entrar en las condiciones anteriores; el remanente puede ser internado en consignación o para consumo mediante el pago de los gravámenes correspondientes.

Es aconsejable que quienes exportan a Filipinas establez-

can contactos comerciales confiables que les proporcionen la distribución más amplia de productos en ese país. La comercialización a escala nacional, en contraste con lo que ocurre en la ciudad de Manila, se encuentra todavía limitada por un sistema inadecuado de distribución para la mayor parte de los productos. La limitada demanda fuera del área de Manila a menudo no garantiza el establecer un sistema de distribución nacional. Los compradores procedentes de las otras islas visitan Manila periódicamente. Con mucha frecuencia, un agente de ventas que sea importante puede cubrir regularmente los centros intrarregionales y abarcar la totalidad del país.

Las compañías privadas que cuentan con una extensa red de sucursales generalmente establecen licencias o concesiones comerciales, lo que constituye una técnica de comercialización muy efectiva. Algunas empresas también extienden crédito a los consumidores para ayudarlos a financiar sus compras. Sin embargo, el crédito no se confiere en grandes cantidades, pues los pagos en abonos no están muy desarrollados. En general, los detallistas cargan altos márgenes de ganancia y manejan volúmenes limitados de transacciones; por otra parte, restringen la concesión de crédito a cuentas abiertas para clientes establecidos.

Un elevado porcentaje de los pedidos de importación se maneja a través de grandes compañías de comercialización que cuentan con personal especializado. En su mayor parte, tales compañías fungen como intermediarias, efectuando los pedidos a los proveedores extranjeros únicamente después de que los consumidores locales hayan hecho sus solicitudes. Las empresas comerciales también sirven como distribuidoras y manejan el grueso de las importaciones filipinas. También existe un gran número de pequeñas empresas distribuidoras de productos importados que actúan como intermediarias. Estas últimas representan la economía comercial tradicional, generalmente operan con una gama menor de productos y tienen actividades promocionales y coberturas de mercado más limitadas, aun cuando cobran comisiones menores que les permiten competir con las empresas de mayor tamaño.

Para ciertas líneas de productos los proveedores extranjeros no tratan con agencias; en lugar de ello se entienden directamente con los usuarios industriales finales. Las grandes empresas manufactureras filipinas, los grandes almacenes y otros establecimientos, así como también ciertas cooperativas agrícolas, practican cada vez más el entendimiento directo con el proveedor extranjero.

Las grandes empresas de comercialización pueden representar alrededor de 600 compañías extranjeras, por lo cual es difícil mantener inventarios para muchas líneas de productos. Este tipo de representación de empresas y productos en gran escala limitan, asimismo, el grado en que las entidades de comercialización pueden promover de una manera eficaz la venta de cada línea de productos en particular. Este tipo de empresas da prioridad a las relaciones con su clientela, más que promover la venta de un producto en especial, a fin de asegurarse un flujo continuo de pedidos. Sin embargo, están en una mejor posición para promover las ventas mediante la publicidad que las pequeñas empresas distribuidoras, ya que cuentan con una red de distribución más amplia en las principales ciudades filipinas.

El Gobierno filipino es, en sí mismo, un importador directo de gran importancia, que por regla general realiza sus adquisiciones mediante licitaciones internacionales. Los principales productos que adquiere son equipo de mantenimiento y construcción de carreteras, cemento, maquinaria y equipo para los diversos proyectos gubernamentales, etc. Las compras del sector público se manejan desde Manila; la principal entidad de adquisiciones es la Oficina de Coordinación de Suministros de la Dirección General de Servicios; las demás dependencias siguen los reglamentos de esta última. Las reglamentaciones referentes a las compras gubernamentales permiten la participación de las empresas extranjeras en las licitaciones públicas siempre y cuando mantengan una sucursal registrada o un agente residente registrado en Filipinas. El Gobierno filipino confiere preferencia a las empresas locales en las licitaciones públicas cuando sus precios no exceden 15% a los más bajos ofrecimientos extranjeros.

Filipinas tuvo un acuerdo arancelario preferencial recíproco con Estados Unidos, regido por el Convenio Laurel-Langley, que desapareció gradualmente y se eliminó completamente con la expiración de dicho Convenio en julio de 1974. Desde entonces el Gobierno de Filipinas negocia a fin de obtener un trato preferencial en el mercado estadounidense para muchas de sus exportaciones. Ambos países han entablado pláticas para lograr un acuerdo de comercio e inversión que sustituya al que expiró. Por otra parte, Filipinas se ha vuelto cada vez más hacia sus vecinos de Asia y es miembro, junto con Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia, de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). A principios de 1976 la ASEAN elaboró planes tendientes a establecer diversas plantas manufactureras en los cinco países miembros. A Filipinas se le asignó una planta elaboradora de superfosfatos, para lo cual realiza un estudio de factibilidad; opcionalmente, puede establecer una planta elaboradora de papel para periódico.

En febrero de 1977 los miembros de la ASEAN firmaron en Manila un acuerdo comercial preferencial. El acuerdo abarca reducciones arancelarias, liberalización de barreras no arancelarias, contratos de suministro de materias primas a largo plazo, financiamiento del comercio a tasas preferenciales de interés y márgenes de preferencia en licitaciones internacionales para el suministro de dependencias gubernamentales. Las preferencias arancelarias se aplicarán a productos y materias primas elaborados bajo los proyectos de complementación industrial de la ASEAN, así como también a ciertos otros productos básicos y algunos otros más por convenirse en futuras negociaciones. Se han instrumentado ya concesiones comerciales a 826 productos.

El establecimiento de las relaciones diplomáticas con China en 1974 le permitió a Filipinas suscribir un acuerdo comercial con objeto de incrementar el comercio recíproco, habiéndose conferido ambas el tratamiento de la nación más favorecida. A fines de 1978 los dos países firmaron un acuerdo por 500 millones de dólares para abastecer de petróleo a Filipinas durante cinco años, que se iniciaron en 1979. Filipinas también ha signado acuerdos comerciales con Checoslovaquia y la República Democrática Alemana. Además, tiene firmado un convenio textil con Estados Unidos que regula sus exportaciones de esos productos a este último país durante el período 1978-1982.



## III. COMERCIO DE MEXICO CON FILIPINAS

1. *Balanza comercial*

Las relaciones comerciales entre ambos países son muy irregulares, de muy escasa magnitud y se encuentran concentradas en unos cuantos productos. En el lapso 1974-1978, las exportaciones mexicanas hacia Filipinas fluctuaron erráticamente de un mínimo de 798 000 dólares a un máximo de 2.2 millones de dólares. Análogamente, las importaciones mexicanas de aquel origen carecieron de una tendencia definida al alza o a la baja y oscilaron de 32 000 dólares a 2.6 millones de dólares. El saldo de estas transacciones fue, con excepción de 1976, favorable a México, si bien progresivamente menor, ya que pasó de 1 477 000 a 144 000 dólares en los años extremos del período analizado (véase el cuadro 4).

CUADRO 4

*Balanza comercial de México con Filipinas (Miles de dólares)*

Años	Exportación <sup>a</sup>		Importación		Saldo
	Valor	Variación % anual	Valor	Variación % anual	
1974	1 509	47.7	32	-99.9	1 477
1975	827	-45.2	361	c	466
1976 <sup>b</sup>	2 160	161.2	2 592	618.0	- 432
1977 <sup>b</sup>	931	-56.9	305	-88.2	626
1978 <sup>b</sup>	798	-14.3	654	114.4	144

a. Incluye revaluación.

b. Cifras preliminares.

c. El incremento es mayor a 1 000%.

Fuente: Dirección General de Estadística de la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP).

Las cifras anteriores discrepan de las consignadas en los registros de comercio exterior de Filipinas, tal y como aparecen en el cuadro 5.

CUADRO 5

*Balanza comercial de Filipinas con México (Miles de dólares, FOB)*

Años	Exportaciones a México	Importaciones de México	Saldo
1974	183.1	1 241.6	- 1 058.5
1975	259.7	1 365.5	- 1 105.8
1976	73.4	3 950.3	- 3 876.9
1977	125.9	1 417.9	- 1 292.0

Fuente: National Census and Statistics Office, *Foreign Trade Statistics of the Philippines*, Manila, 1977.

Por lo que se refiere a las exportaciones de productos de México a Filipinas, los registros estadísticos de este último país son superiores a los de aquél, con excepción de 1974. Las diferencias más notables radican en el algodón, producto del cual México manifiesta haber exportado 97 000,

1 092 000 y 34 000 dólares, en 1975, 1976 y 1977, respectivamente, mientras que las fuentes filipinas asientan haber adquirido de México en los años citados 451 000, 2 843 000 y 541 000 dólares. Otro caso es el del cacao, del cual México no manifiesta haber hecho exportaciones, mientras que Filipinas declara haber comprado 187 000, 78 000 y 210 000 dólares en 1974, 1975 y 1977, respectivamente. Este último país registra, asimismo, haber importado de México 57 000 dólares de azufre, lo que no quedó consignado en las estadísticas mexicanas. Finalmente, los datos filipinos señalan compras de automóviles por 14 000, 19 000 y 29 000 dólares en 1975, 1976 y 1977, respectivamente, que México no declara haber vendido a Filipinas.

En cuanto a las importaciones mexicanas procedentes de Filipinas, las discrepancias entre los registros de ambos países fueron significativas únicamente en 1976 y 1977, años en que México anota compras muy superiores a lo que el país asiático afirma haberle vendido. Ello tiene su origen básicamente en que las fuentes mexicanas consignan haber importado aceite de coco o coquito crudo por 2.3 millones de dólares, en tanto que Filipinas no manifiesta envío alguno. En 1977, por otra parte, México declara haber adquirido minerales de cromo (cromita) por 93 000 dólares, al tiempo que Filipinas no manifiesta ninguna exportación, por lo que los registros mexicanos son también en ese año superiores a los filipinos. La falta de coincidencia entre las estadísticas de ambos países obedece, fundamentalmente, a que la comercialización externa de un buen número de sus productos de exportación está en manos de empresas de terceros países, lo que hace que el país productor ignore su destino final. El desconocimiento de este último obedece, asimismo, a la carencia de transporte directo entre los puertos de ambas naciones, lo que hace que a menudo se consideren como destinatarios a países en los cuales las mercancías únicamente trasbordan.

2. *Comercio por productos*a] *Exportaciones*

Las ventas de México a Filipinas, según los registros del primer país, estuvieron constituidas básicamente por bienes de producción, entre los que sobresale por su constancia, aunque con valores muy fluctuantes, el algodón en rama. Destacan también los martillos o marros, las composiciones vitrificables y los motores de explosión o de combustión interna, de émbolo, n.e. Entre los productos que se exportaron en los primeros años del período 1974-1978 pero cuyas ventas desaparecieron posteriormente, figuraron los siguientes: máquinas de escribir eléctricas, lanzaderas para máquinas de tejer, muelas para moler de piedras naturales, molinos, cinc afinado, etc. Los envíos de bienes de consumo estuvieron encabezados por sueros de personas o de animales inmunizados; árboles, ejes o flechas, para automóviles; tequila, y medicamentos empleados en medicina o en veterinaria, n.e. (véase el cuadro 6).

b] *Importaciones*

Las adquisiciones mexicanas originarias de Filipinas abarcan un reducido número de productos, los cuales, con excepción del mimbre o bejuco, sólo se compran esporádicamente. El

CUADRO 6

México: principales artículos exportados a Filipinas<sup>a</sup>  
(Miles de dólares)

Concepto	1974	1975	1976 <sup>b</sup>	1977 <sup>b</sup>	1978 <sup>b</sup>
Total	1 509	827	2 160	931	798
Suma de los productos seleccionados	1 324	747	1 921	767	677
<b>BIENES DE CONSUMO</b>	60	146	186	203	266
<i>No duraderos</i>	60	87	124	113	183
Sueros de personas o de animales inmunizados	—	23	97	44	124
Tequila	—	2	17	20	30
Medicamentos empleados en medicina o en veterinaria, n.e.	60	62	10	49	29
<i>Duraderos</i>	—	59	62	90	83
Arboles, ejes o flechas, para automóviles	—	—	40	52	83
Partes o piezas sueltas para máquinas de vapor de agua	—	16	22	38	—
Piezas de vajilla, cucharas, cuchillos o tenedores de plata, contrastadas con partes de hierro o acero	—	43	—	—	—
<b>BIENES DE PRODUCCION</b>	1 264	601	1 735	564	411
<i>Materias primas y auxiliares</i>	682	217	1 264	215	176
Algodón en rama sin pepita (en pluma)	227	97	1 092	34	110
Composiciones vitrificables	—	—	72	69	66
Cinc afinado	—	—	—	112	—
Acido cítrico	—	—	54	—	—
Compuestos heterocíclicos, n.e.	—	10	46	—	—
Fungicidas	57	110	—	—	—
Materias colorantes, n.e.	273	—	—	—	—
Especialidades de uso industrial	61	—	—	—	—
Xantato isobutílico de sodio	28	—	—	—	—
Etilxantato de potasio	18	—	—	—	—
Colofonias y ácidos resínicos y sus derivados, n.e.	18	—	—	—	—
<i>Bienes de inversión</i>	582	384	471	349	235
Martillos o marros	—	32	170	184	149
Motores de explosión o de combustión interna, de émbolo, n.e.	—	—	—	5	57
Equipos desechables para la toma o aplicación de sangre o suero	—	—	—	20	29
Molinos	—	—	—	130	—
Lanzaderas para máquinas de tejer	—	95	49	10	—
Máquinas de escribir eléctricas	388	113	124	—	—
Muelas para moler de piedras naturales	—	60	122	—	—
Máquinas, aparatos y artefactos agrícolas y hortícolas para la preparación y trabajo del suelo y del cultivo, n.e.	122	36	6	—	—
Machetes	72	48	—	—	—
Otros artículos no seleccionados	185	80	239	164	121

a. Incluye revaluación.

b. Cifras preliminares.

Fuente: Dirección General de Estadística, SPP.

producto filipino de importación de mayor significación en el curso del período 1974-1978 fue el aceite de coco o coquito crudo. Se distinguieron, asimismo, los minerales de cromo (cromita) y los cabezales de uso industrial, excepto para costura recta. Entre los productos que se importaron sólo durante los primeros años del período analizado destacaron la glicerina cruda; las máquinas automáticas para el tratamiento de la información; los aparatos y dispositivos eléctricos para el tratamiento de materias, que impliquen un cambio de temperatura, n.e.; las materias vegetales empleadas

en cestería, y la pasta de papel (mecánica de madera) (véase el cuadro 7).

### 3. Otras relaciones económicas

Las relaciones entre México y Filipinas también son débiles en otros ámbitos de la actividad económica.

En noviembre de 1974 se firmó un acuerdo de cooperación técnica entre el Instituto Mexicano de Comercio Exte-

CUADRO 7

México: principales artículos importados de Filipinas  
(Miles de dólares)

Concepto	1974	1975	1976 <sup>a</sup>	1977 <sup>a</sup>	1978 <sup>a</sup>
Total	32	361	2 592	305	654
Suma de los productos seleccionados	26	345	2 402	245	514
BIENES DE PRODUCCION	26	345	2 402	245	514
Materias primas y auxiliares	19	323	2 402	118	390
Aceite de coco o coquito crudo	—	—	2 300	—	286
Minerales de cromo (cromita)	—	—	—	93	94
Mimbre o bejuco	11	140	102	25	10
Glicerina cruda	—	108	—	—	—
Materias vegetales empleadas en cestería, n.e.	5	41	—	—	—
Pasta de papel (mecánica de madera)	—	34	—	—	—
Bienes de inversión	7	22	—	127	124
Cabezales de uso industrial, excepto para costura recta	—	—	—	—	120
Partes componentes para máquinas de coser	7	16	—	—	4
Máquinas automáticas para el tratamiento de la información	—	—	—	79	—
Aparatos y dispositivos eléctricos para el tratamiento de materias, que impliquen un cambio de temperatura, n.e.	—	—	—	48	—
Otros productos no seleccionados	9	22	190	60	140

a. Cifras preliminares.

Fuente: Dirección General de Estadística, SPP.

rior y el Programa de Filipinas para la Promoción de las Exportaciones. Entre sus objetivos principales figuran los siguientes: promover el desarrollo de las relaciones comerciales y económicas en general; sostener un intercambio de información sobre las perspectivas comerciales de los mercados de ambos países para la colocación de sus respectivos productos; proporcionar información, orientación y asesoramiento a las empresas de cada país, a fin de facilitar el desarrollo de sus actividades en el otro; proporcionar cooperación con el fin de obtener el resultado más eficiente en las ferias comerciales, exposiciones, misiones y eventos similares que se organicen, y cooperar en el adiestramiento técnico del personal de ambas instituciones.

Por lo que toca a la colaboración recíproca en otras áreas, en octubre de 1969 los gobiernos de los dos países celebraron un convenio cultural cuyos principales propósitos consisten en el intercambio de experiencias y de progresos alcanzados en los campos de las humanidades, la enseñanza y la cultura en general. Para lograrlo, ambas naciones se comprometieron a fomentar la ayuda mutua entre sus universidades, establecimientos de educación general y centros de investigación, así como a otorgar becas y otras ayudas a especialistas de ambos países para que efectúen estudios o investigaciones en las esferas de la educación y la cultura. El primer programa de cooperación en estas áreas, correspondiente al período 1979-1980, se firmó en abril de 1979.

En noviembre de 1978, el Presidente de México realizó una corta visita a Filipinas, durante la cual ofreció poner a la

disposición de ese país los conocimientos científicos y tecnológicos mexicanos para explorar y explotar los mantos petrolíferos filipinos.

La manifiesta debilidad y pobre diversificación de los intercambios comerciales filipino-mexicanos son consecuencia no sólo del desconocimiento de cada país de los planes de desarrollo y las características de la economía del otro, sino también de la falta de iniciativas eficaces para promover y divulgar recíprocamente sus productos. Es por ello que convendría estimular el contacto entre las instituciones y organismos públicos y privados de ambos países, que se encargan del fomento de la producción y el comercio exterior, a efecto de propiciar el conocimiento mutuo de las potencialidades y necesidades específicas de las dos economías.

Por otra parte, la cooperación entre México y Filipinas en las áreas de la tecnología industrial y agrícola, la ciencia y la cultura, es casi inexistente. Si bien esto —de manera similar a lo que sucede con el comercio— es consecuencia de la distancia geográfica que los separa, el grado similar de desarrollo económico que los caracteriza y la semejanza de los problemas que aquejan a sus respectivas economías, así como los avances que cada país ha logrado en áreas específicas de la técnica, la ciencia y la cultura, hacen que las perspectivas de colaboración en muy diversos campos sean amplias y prometedoras. El reciente ofrecimiento del Presidente de México al Gobierno filipino en materia de petróleo, no es más que una prueba de ello, entre muchas. □